



FAMILIA NJC



GOVERNABLE
PEOPLE



Boletín Mensual

Jean-Michel Etienne, Ph.D.

JUNIO 2025



Ayudar a los niños a mantenerse concentrados durante las vacaciones de verano: Una guía bíblica y de Elena G. White para padres

Las vacaciones de verano son un tiempo de alegría, descanso y renovación. Pero sin estructura ni propósito, pueden convertirse fácilmente en una temporada de ocio y distracción, especialmente para los niños. Como padres, tutores y mentores, ¿cómo podemos ayudar a nuestros hijos a aprovechar al máximo este tiempo? La Biblia y los escritos de Elena G. de White ofrecen sabiduría práctica y espiritual para fomentar la concentración, el carácter y el crecimiento, incluso cuando no hay clases.

1. Establezca una rutina diaria con un propósito

Los niños prosperan con la constancia. Una rutina diaria sencilla que incluya tiempo para la devoción, las tareas domésticas, el juego y el aprendizaje proporciona una base equilibrada tanto para la disciplina como para la alegría.

«Que todo se haga con decencia y orden». — 1 Corintios 14:40

«La madre no debe permitirse desviarse de su misión. No debe permitir que su tiempo se ocupe con cosas que la alejen de sus hijos. Cada mañana debe elevar su corazón a Dios para pedir sabiduría, fuerza y guía». — **Elena G. de White, Child Guidance, p. 42**

- Establezca un ritmo que incluya el culto matutino, tiempo de lectura, actividades creativas y responsabilidades familiares. Esta estructura ayuda a los niños a mantenerse interesados y concentrados, al tiempo que evita el tiempo excesivo frente a la pantalla o el aburrimiento.

2. Fomente el aprendizaje activo a través de la naturaleza y las Escrituras

El verano es una oportunidad perfecta para explorar la creación de Dios. Los paseos por la naturaleza, la jardinería o la observación de insectos y aves pueden despertar la curiosidad y profundizar la fe de los niños.

«Ve a la hormiga, oh perezoso; considera sus caminos, y sé sabio». — Proverbios 6:6

«El libro de la naturaleza, que extendía sus lecciones vivas ante ellos, les proporcionaba una fuente inagotable de instrucción y deleite». — **Educación, p. 100**

- Aproveche estos momentos para enseñar lecciones objetivas a partir de la naturaleza, tal como lo hizo Jesús. Conectar las actividades prácticas con las Escrituras mantiene la mente ocupada y el corazón inspirado.

3. Promueva el trabajo significativo y la responsabilidad

Los niños se benefician significativamente de las responsabilidades adecuadas a su edad que forjan el carácter y el sentido de contribución.

«Es bueno para el hombre llevar el yugo en su juventud». — Lamentaciones 3:27

«Un empleo útil traería salud y felicidad a sus vidas, y sería una protección contra la tentación». — **Ellen G. White, El hogar adventista, p. 284**

- Invite a los niños a ayudar en la cocina, la limpieza o pequeños proyectos de reparación. Déjeles planificar una comida, cuidar un jardín u organizar sus libros. Estas tareas desarrollan la concentración, la iniciativa y las habilidades para la vida.

4. Limite el entretenimiento ocioso

Aunque es apropiado relajarse un poco, la exposición prolongada al entretenimiento ocioso o mundano puede embotar el interés y la concentración espirituales.

«El que anda con los sabios será sabio, pero el que se junta con los necios será destruido». — Proverbios 13:20

«Satanás busca constantemente distraer la mente de nuestros hijos con diversiones frívolas y hacer que amen más los placeres que a Dios». — **Child Guidance, p. 294**

En lugar de dejar que los niños se pierdan en videojuegos interminables o medios de comunicación improductivos, introdúzcales libros inspiradores, pasatiempos creativos o vídeos con historias bíblicas que les eduquen y les animen.

5. Fomente un espíritu de servicio y misión

El verano puede ser una temporada de ministerio. Involucre a los niños en actos sencillos de bondad, como visitar a los ancianos, ayudar en la iglesia o hacer tarjetas para los enfermos.

«Instruye al niño en el camino que debe seguir, y aun cuando sea viejo no se apartará de él». — Proverbios 22:6

«Incluso a los niños se les debe enseñar a hacer trabajo misionero». — **Testimonios para la iglesia, vol. 4, p. 398**

Estas experiencias no solo los mantienen enfocados, sino que también inculcan compasión y un sentido de propósito en sus corazones.

Un verano de crecimiento, no de distracción

Al anclar el verano en la fe, la estructura y las actividades con propósito, ayudamos a los niños no solo a mantenerse enfocados, sino también a prosperar espiritual, mental y emocionalmente. Con la Palabra de Dios como nuestra guía y el consejo inspirado de Elena G. de White como apoyo, podemos hacer del verano una temporada de alegría, crecimiento y desarrollo del carácter.

«Los niños son herencia del Señor, y nosotros somos responsables ante Él por la administración de Su propiedad». — **Elena G. de White, Child Guidance, p. 17**

Administremos este verano con visión, oración y acciones intencionales, para la gloria de Dios y el bien de nuestros hijos.